

127 Prueban dichos Autores dicha sentencia: lo 1. porque segun el Derecho Civil, el modo comun de computar la edad en las cosas favorables, es desde el dia de la concepcion; como consta de muchas leyes, que refiere el sobredicho Moya, num. 3. 4. y 5. y comun de los Juristas; *sed sic est*, que el Tridentino en dicho lugar no determina cosa opuesta al Derecho Civil, sino que supuesto el modo comun de computar la edad, determina el numero de años que han de tener los que se huvieren de ordenar: Ergo, &c.

128 Y lo 2. Porque no ay cosa mas trillada en ambos Derechos, que el dezir, que los favores se han de ampliar, y los odios restringir, *ex cap. Odis* 15. *de regul. iur. cap. Renouantes* 22. *dist. cap. Ne aliquis*, *de privileg. in 6. leg. Cum quidem*, *ff. de lib. & posthum.* y de otras muchas, y la comun de Doctores: luego la edad debera computarse desde el dia de la concepcion, quando esto fuere favorable a la prole: y al contrario quando le fuere odioso, pues esto es restringir los odios, y ampliar los favores, *ut ex se patet*: Ergo, &c.

129 De aqui dizen muchos, que refiere Narbona, *in Anal. anno* 25. *quest. 64. num. 1. & 2.* que para las honras, y dignidades seculares, se ha de computar la edad desde el dia de la concepcion. De donde inferen, que al que esta en el vientre de la madre, se le pueden hazer legados, y donaciones. Y que se le pueda dar tutor, lo tienen comunmente los Juristas: el qual modo de computar la edad desde el dia de la concepcion, es comunissima entre ellos, quando se trata del conmodo de alguno: Ergo, &c.

130 Respondo *tamen*: Que la edad requisita para las Ordenes se debe computar desde el dia del nacimiento; porque asi consta de la praxi comun, y del comun consentimiento de los Doctores. Pero es de advertir lo 1. que por dia de nacimiento, no solo se entiende aquel en que vno naturalmente sale del vientre de su madre; sino tambien aquel, en que abriendo el vientre de la madre, sale a luz del mundo: como bien, con otros, dicho Bonacina.

131 Advierto lo 2. Que el que cumple v. g. oy los veinte y quatro años, podra ordenarse inmediatamente despues de la media noche; como lo tiene, con Navarro, Mandosio, y Panormitano, dicho Sanchez, *tom. 2. Conf. lib. 7. cap. 1. dub. 33. num. 7.* y con los dichos, Diana, *part. 5. tract. 5. ref. 17.* Y la razon es, porque en las cosas favorables *Dies captus habetur pro completo*, como consta de la ley *Qua etate*, *ff. de testament.*

132 Advierto lo 3. Que aunque en la edad requisita para las Ordenes no se da parvidad de materia: como con Basilio Ponce, y Enriquez, lo tiene dicho Diana; pero si en la edad requisita para el Matrimonio; como con otros, lo tiene dicho Diana, *ref. 16.* Quanto tiempo empero se aya de tener por parva materia? dize Hostiense, que aunque falten tres dias para la edad requisita, sera valido el Matrimonio. Martin de Ledesma, dize, que aunque falten diez y Rebelo, que aunque falte vn mes, u otro; pero

esto es sumamente lato: como bien con Naldo, dicho Diana. *Vide illum.*

133 Advierto lo 4. Que aunque la sobredicha opinion, que defiende, que la edad requisita para las Ordenes puede computarse desde el dia de la concepcion, no ha de aconsejarse a alguno; puede empero servir *ex suppositione* de hecho, para que si alguno con mala fe huviere usado de ella, se le podra escusar de la suspension de Pio II. como bien el sobredicho Moya, *num. 18.*

134 Advierto lo 5. Que el que con buena fe se ordeno sin tener la legitima edad, no incurre en dicha suspension: ni aunque celebre despues (*adhuc* conociendo el yerro) incurrira en irregularidad, ni pecara en ello; como con muchos lo tiene Diana, *part. 3. tract. 4. ref. 182.* Machado, *tom. 2. lib. 4. part. 1. tract. 7. doc. 4. a num. 3.* Delgadillo, *de Ordine, dub. 37.* y dicho Moya; aunque para si lo tiene por poco probable: pero con el adminiculo de la sobredicha opinion, que computa la edad desde el dia de la concepcion, lo admite, y dize no condenaria al que usasse esta. Pero *adhuc*, independiente de la sobredicha opinion, es probable todo lo dicho. Veanse los sobredichos Autores.

Y si subpreguntares aqui: *Que edad se requiera para la primera tonsura, y para las Ordenes Menores?*

135 Respondo lo 1. Que la primera tonsura, y Ordenes Menores, no se pueden dar antes del uso de la razon, *de necessitate precepti*. Asi lo tiene, con Bartolome de Ledesma, Salzedo, Soto, Silvestre, y Viguerio, contra Santo Tomàs, Ricardo, Escoto, Paludano, Turrecremata, y Menochio, Sanchez, *tom. 2. Conf. lib. 7. cap. 1. dub. 33. num. 15. y 11.* Y se prueba: porque asi consta, *ex cap. Nullus, de tempor. Ordin. in 6.* y del Tridentino, *sess. 23. cap. 45. y 11. de reformat.*

136 *Imò*, dize dicho Sanchez, con Toledo, y otros, *num. 16.* que sera pecado mortal dar, y recibir *adhuc* la primera tonsura antes del uso de la razon. Y lo prueba: porque *in cap. Nullus, de tempor. Ordin. in 6.* se suspende por vn año al tal conferente, de la colacion de la primera tonsura; *sed sic est*, que esta pena no se impone sino por culpa mortal: Ergo, &c. Enriquez empero, citado por dicho Sanchez, dize, que no es mortal dar la primera tonsura, y las Ordenes Menores antes del uso de la razon: y lo mismo avran de dezir a *fortiori* Santo Tomàs, y los demàs citados arriba, que dizen, que el uso de la razon no es necesario, *necessitate precepti*, para recibir dichos Ordenes, sino solo decencia, y honestidad.

137 Respondo lo 2. Que todos los Ordenes Menores se pueden dar luego que se cumple el septenio: porque los intersticios de tiempos, que se piden, *in cap. in singulis, dist. 77.* no estan ya en uso, ni la edad que alli se prescribe; como con muchos lo tiene dicho Sanchez, *num. 17.* Y en el *num. 18.* dize con otros muchos, que el Obispo no puede dispensar en la edad requisita para las Ordenes.

138 Advierto empero: Que de los perpetua-

mente locos, se ha de dezir lo mismo, que de los infantes; conviene a saber, que si se ordenaren, aunque sea del Sacerdocio, sera valida la ordenacion: como con Soto lo tiene dicho Sanchez, *num. 19.* porque no ay mas razon para aquellos, que para aquellos: Ergo, &c.

Pero *utrum*, los Regulares puedan ordenarse del Sacerdocio antes de la legitima edad prescripta por el Tridentino?

139 Supongo como cierto, que antiguamente podian ordenarse a los veinte y dos años del Orden Sacerdotal, por privilegio de Juan XXII. y de Julio II. y aunque es verdad, que el sobredicho Decreto del Tridentino comprehende tambien a los Regulares, *privilegijs quibusvis que, quo adhuc penitus exclusis*; con todo esto *adhuc*, despues del Tridentino, llevan, que pueden usar de los dichos privilegios, Bruno, Casaling, Sa, Geronimo Sorbo, y otros, segun Moya en sus *Seletas, tom. 1. tract. 4. quest. 13. a num. 3. ad 11.* donde refiere los fundamentos de los dichos Autores.

140 Respondo *tamen*: que ya no se puede defender la tal opinion, porque esta condenada por escandalosa, por Alexandro VII. en la Propos. del *num. 36.* como bien dicho Moya, *num. 14.* *et hoc de pre-dicta difficultate dicta sint satis.*

Preguntaras por ultimo: *Que sea falcidia, y si sea lo mismo que Trebelianica?*

141 Respondo a esto segundo: que la Trebelianica, y Falcidia se equiparan en Derecho, de tal suerte, que muchas vezes se confunden aun los mismos nombres; como lo enseña Covarrubias, *de testam. cap. 18. num. 10.* De la Trebelianica tratamos arriba, *pag. 40. num. 486.* donde se puede ver.

142 Respondo a lo primero: Que Falcidia se llama aquella parte, que hace el heredero de los legados, o donaciones hechas *causa mortis*: como v. g. si el hiziese tantos legados, y mandas, que perjudicasse la legitima del hijo heredero, en tal caso podra detraher el tal hijo proporcionalmente vn poco de cada legado, hasta que quede completa, y entera su legitima. Y lo mismo del hijo respecto del padre, caso que aquel hiziese tantas mandas, que no quedasse entera la legitima del padre.

143 Y si el heredero fuere de aquellos a quien no es debida por Derecho alguna legitima, v. g. vn extraño: si el testador hiziere mas mandas, de lo que alcance la quarta parte de los bienes, en tal caso el tal heredero podra detraher de las tales mandas, lo que baste a integrar, y cumplir dicha quarta parte; la qual puede reservar para si, como en los fideicomissos.

144 Advierto empero: Que en los legados pios cessa la Falcidia; porque asi se determina a favor de las pias causas, *in Authent. similis, C. ad leg. Falcidiam*; y lo mismo de la Trebelianica en los fideicomissos, quando el substituto es alguna causa pia; sino es que el heredero que se grava tambien sea causa pia. Asi lo tiene con Gomez, Covarrubias, y Silvestre, Lefio, *de inst. lib. 2. cap. 19. num. 80.*

Veante tambien los *num. 90. y 91. y cap. 18. n. 942*

145 Pero *utrum*, el Testador pueda prohibir, que no se detrayga la Falcidia de los legados? Respondo afirmativamente: porque asi consta, *ex Authentica, sed cum testator. C. ad leg. Falcidiam.* Y lo mismo dize de la Trebelianica dicho Lefio, con Gomez, *cap. 19. num. 89. ob paritatem rationis*, y porque dichas porciones se equiparan en Derecho.

Instructio Parochorum, & Confessoriorum pro casibus, quorum absolutio, seu dispensatio à Sacra Penitentiaria Apostolica impetratur.

Cum sæpe sit expetentia compertum, plurimos utriusque sexus Christi fideles, & præcipue in longinquis degentes, censurarum vinculis, votorum obligationibus, Matrimoniorum impedimentis, necnon Irregularitatum, & casuum quoquod modo reservatorum ligaminibus astrictos, ad Sanctam Sedem, eiusque Sacram Penitentiam spectantibus irretitos, in illis lachrymosè persiltere, & continuis conscientiarum agitationibus laboriosè perducere, cuius mali causas ex similibus provenire innouit.

Primo eo quod Parochi, vel alij, ad quos huiusmodi Penitentes recurrere contingit, in Pagis, aut locis Ruralibus degunt, & viam modumque recurrendi ad præfatam Sacram Penitentiam ignorant, nec aliquem hic Romæ agnoscunt, ad quem supplicationes dirigant; unde penitentes perplexos dimittunt: quibus, cum ad Ordinariam accedendi (seemini præsertim) verecundia, aut timor aditum intercludat, consilium ulterius requirere nesciente, remedium desperant, & in prædictis vinculis, obligationibus, impedimentis, inhabilitatibus, & casibus reservatis, cum periculo damnationis infortescunt.

Secundo evenit, quod penitentes egeni recognitionem pro sollicitatione, & labore Agentium Romanæ commorantium, exolvere non valentes, inconsolati, ac conscientiarum motibus concussi, in periculo statu manere coguntur: & fortè (quod peius est) sibi persuadeant, Sacram Penitentiarie Tribunal alia quid lucrì pro litteris prædictis recipere, cum reverta Sacram Penitentiarie ministri, ne aliquid quamvis minimum, nec etiam spontè oblatum unquam recipiant, & gratis omnia exhibentes, singulos ad se recurrunt, serena fronte complectantur.

Tertio, Accidit etiam nonnunquam per inadvertentiam exponentium, ut gratiæ iuxta exposita obtentæ, irritæ evadant, eò quia casus, & circumstantias necessarias retineant, unde fit, quod litterarum excuratores, casu postea penitentium examinato, rem aliter se habere, quam expressum fuerat, compertiant, & gratias subreptitias, aut obreptitias esse inveniunt, quare penitentes confusi remanent, & spe novæ dispensationis se catere putantes, in prædictis vinculis, obligationibus, &c. miserabiliter remanent.

Quare gratum Deo; & utile fidelibus futurum esse speratur, si ille modus recurrendi ad ipsam Sacram Pœnitentiariam proponatur.

Confessores itaque, cum Pœnitentes vinculis præfatis irretitos ad se accedere contigerit, casuum qualitates, & præfatorum casuum circumstantias considerent, causasque dispensationum, aut commutationum exprimant, & caueant, ne quod occultum est publicum faciant, præsertim impedimenta occulta matrimoniorum, nam publica, vel ad publicum redacta, non pertinent ad Sacram Pœnitentiariam.

Et sic præfati Confessores, seu pœnitentes poterunt casus præfatos cum dictis circumstantijs, & causis exponere, sive latino, sive quocumque alio idiomate propriæ regionis, nam Sacra Pœnitentiaria suos ex quacumque regione Pœnitentiariorum subordinatos habet, & exprimant insuper in fine expositionis casus, nomen, cognomen, cui sit à Sacra Pœnitentiaria rescribendum, etiam si ipsum nomen, & cognomen sit fictitium. Itemque modum, per quem responsio secuta dirigi possit, significando scilicet, vulgari nomine, Oppidum, seu Civitatem, & Regionem, cum data mensis, & anni in hunc modum.

Intus incipiant Epistolam, seu supplicationem sit Eminentissime, & Reverendissime Domine.

N. Mulier emisit votum simplex castitatis, manet in periculo incontinentiæ, nisi nubat, supplicat sibi votum commutari ad effectum contrahendi Matrimonium.

Terminet Epistolam, seu supplicationem sic. Dignetur Eminentia vestra rescribere ad N. & N. & exprimant nomen, & cognomen, cui est rescribendum: Ad Civitatem N. exprimendo nomen Civitatis. Per Oppidum N. exprimendo vulgari nomine, nomen Oppidi. Et dirigere Breve, seu gratiam simplici Confessario, seu Confessario Magistro in Theologia, sive decretorum Doctore, sive Parocho cui pœnitens aperuit suam contentiam, ne ipse pœnitens, & præsertim fœminæ cogantur circumire pro executione gratiæ Sacræ Pœnitentiariæ.

Dirigant Epistolam, seu supplicationem scribendo extra, seu à foris in hunc modum.

Eminentissimo, & Reverendissimo Domino, Domino Cardinali Majori Pœnitentiario.

Romam.

Et si tardaverit responsio, Confessarij rescribant, ne forte sit deperdita, & nunquam desperent pœnitentes.

Rogantur insuper Parochi, sive Confessarij, ad quos præfentes litteræ pervenerint, illarum notitiam, quibus poterunt pro animarum salute communicare.

ROMÆ: Apud Ioan. Baptistam Bullottum 1685.

Superiorum permissu.

Sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ.



INDICE

ADvierto, que aunque era opinion de Santo Tomás, y de todos los Discipulos de su Escuela, segun Diana, *part. 1. tr. 4. res. 2.* que la denunciacion de los crimines, contenidos en el Edicto de la Santa Inquisicion, no se debia hazer sin que precediesse la correccion fraterna. Y aunque yo llevo lo contrario absolutamente en muchas partes especialmente en este tomo, *pag. 149. à n. 127. ad 136.* y en terminos propios en el *num. 130. y pag. 197. n. 217.* Pero por quanto en dicha *pag. 197. n. 218.* (y quizás en otras partes desta Obra, o de otras mias) doy à entender ser probable dicha opinion Thomistica.

Por tanto, sabiendo despues de impresso lo dicho, que ay vna Bula del Papa Alexandro VII. expedida en 8. de Julio del año 1660. de la qual depone el Verde en sus Posiciones Selectas, *quæst. 8. num. 374. In qua districtè Religiosis prohibetur sub pœnis cõtentis in Constit. Pauli V. & amissionis omnium dignitatum ipso facto, reservata Summo Pontifici relaxatione. Ne pretextu aliquo, aut fraternæ correctionis facta, faciendæve retrahant denuntiantes. Et statuitur non præmissa monitione, aut fraterna correctione, Religiosos, venia non petita teneri ad denuntiandum adversus Superiores etiam primarios ordinis.* Palabras son todas del sobredicho Don Francisco Verde.

Y cuyo tenor refiere el mismo Autor en su *tom. 1. tit. 9. de denuntiat. à fol. 38. y 79.* segun nuestro Corellá, en la impressiõ de à folio hecha en Madrid, *pag. 91. n. 179.* que refiere las clausulas principales: en la qual Bula dize, declara su Santidad por improbables, y poco seguras las opiniones, que eximen de la obligacion de denunciar, con pretexto de la correccion fraterna, y semejantes, en materias pertenecientes al Santo Tribunal de la Inquisicion. Y añade *ex dicto Verde*, que la tal Bula se fixò en Roma à las puertas de S. Pedro, y en el Campo Flora.

Digo absolutamente, que *stante* la dicha Bula, cessa *omnino* la probabilidad antigua de la sobredicha opinion: y por consiguente, que en todos los delitos pertenecientes al Santo Oficio, se debe hazer la delacion, aunque el delincente estè enmendado, y sin que preceda correccion fraterna, como en conformidad de la sobredicha Bula lo ordena, y manda el Edicto de los Señores Inquisidores, segun se infiere de aquellas palabras: *Sin comunicarlo con persona alguna vengais à manifestarlo.* Y esto justificadissimamente, por muchas razones q̄ aleguè, *suprà*, en este tomo, *pag. 149. à n. 127. ad 135.* donde respondo al fundamento, tomado de la doctrina de Santo Tomás, donde se puede ver,

Rff

PRO-